



Epístolas 1 y 2 del Apóstol Pedro.

Dirigida a los cristianos que vivían en las provincias romanas del norte de Asia Menor (lo que hoy es Turquía). El texto los llama *"los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia"*. Eran iglesias compuestas mayoritariamente por gentiles convertidos.

El Apóstol envía dos cartas que se escribieron entre los años 62 y 64 la primera carta y entre el 65 y 68, la segunda, en el contexto de persecuciones romanas, bajo en gobierno de Nerón a toda el área del Asia menor.



MAPA: Asia Menor, nombres de las provincias romanas



L. Ulloa Manríquez

Estas no eran iglesias organizadas como las mencionadas en el Apocalipsis, sino grupos de creyentes que vivían como “extranjeros” en sus ciudades, formando pequeñas comunidades en medio de un ambiente pagano hostil.

Previo a la revisión del mensaje que contienen las cartas del apóstol Pedro, es importante conocer algunos episodios de su vida y trayectoria como apóstol del Señor Jesús, que van a dar cuenta de su carácter y misión evangelizadora y el ejemplo que significa también para nuestras vidas conocer su proceso de transformación espiritual.



Los Evangelios y el libro de Los Hechos muestran momentos de la vida, formación, misión y trayectoria del apóstol, **presentándolo como una figura central en el nacimiento y desarrollo de la Iglesia del Nuevo Pacto.**

Desde el inicio se afirma que Pedro recibió la misión de dar testimonio del Señor Jesús, en cuanto a su vida, sus milagros, su muerte y resurrección. Sin embargo, en la lectura de los evangelios, se desprende que el apóstol no siempre comprendió plenamente el mensaje de Jesucristo durante el tiempo que caminó con Él. En diversas ocasiones actuó con impulsividad o con una visión todavía marcada por un



L. Ulloa Manríquez

pensamiento judío nacionalista, razón por la que fue reprendido por Jesús. A pesar de esas limitaciones, Dios tenía para él una tarea fundamental: ser una piedra fundante en la edificación de la Iglesia, misión que solo podría cumplir plenamente después de recibir el Espíritu Santo.

- Era originario de Betsaida y posteriormente vivió en Capernaum, donde trabajaba como pescador. Tras ser llamado al discipulado, formó parte del grupo cercano de Jesús y fue testigo de importantes revelaciones. Destacaba por ser impulsivo, ferviente y protector, asumiendo con frecuencia la función de portavoz entre los demás discípulos.
- Jesús le dio el sobrenombre de *Cefas* (en arameo, "piedra" o "roca"), traducido al griego como *Petros* (Pedro), era Simón cuando siguieron el llamado de Jesús junto con su hermano Andrés, y como sabemos, en el mundo semítico dar un nombre nuevo implicaba una nueva vocación y destino. Ejemplos, Abram- Abraham, Sarai-Sara, Jacob-Israel; y será de igual forma con Pedro, no sin antes sufrir por la negación del Señor Jesús y comprender la magnitud de su debilidad, la fragilidad de su fe y la distancia entre sus promesas y sus actos en el momento de la captura del maestro.

Revisemos algunos episodios de los evangelios que muestran la transformación espiritual de Pedro.

Mateo 16: 13 al 19

Este pasaje (Mateo 16:15-18) es uno de los momentos más cruciales, debatidos y profundos de todos los Evangelios. Representa un punto de inflexión en el



L. Ulloa Manríquez

ministerio de Jesús: pasamos de los milagros públicos a la consolidación de la identidad de Cristo y la fundación de la comunidad de creyentes.

El contexto geográfico

Esto ocurre en **Cesarea de Filipo**, una región pagana dominada por templos dedicados al dios Pan y un gran templo de mármol blanco edificado al César. En medio de un entorno saturado *de deidades falsas y poder político imperial*, Jesús confronta a sus discípulos: ... "Y viniendo Jesús preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿qué dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Y ellos dijeron: unos Juan el Bautista, otros Elías y otros Jeremías o alguno de los profetas. Él les dice, Y vosotros, ¿quién decís que soy? (**v. 16 — La gran confesión de Pedro**) ... "Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." Veamos con profundidad el significado de esta declaración.

- **"El Cristo" (Christos):** Es la traducción al griego del término hebreo Mesías, que significa **"El Ungido"**. Pedro no está usando un nombre propio, sino un título oficial, está reconociendo que Jesús es el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento, el Rey y Libertador esperado.

- **"El Hijo del Dios viviente":** Esto va más allá de las expectativas judías del Mesías (quien a menudo era esperado solo como un líder militar o un rey humano). Declararlo "Hijo del Dios viviente" apunta a su **naturaleza divina**, en contraste con los ídolos de piedra de Cesarea de Filipo (dioses muertos), Jesús es el hijo del Dios viviente.

- **El origen de la revelación.** "Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni



L. Ulloa Manríquez

sangre, más mi Padre que está en los cielos." De acuerdo al tiempo transcurrido ya era hora que Dios, el Señor Jesús, comenzará a revelarse.

- **Simón, hijo de Jonás (Bar-Jonás):** Jesús llama a Pedro por su nombre completo y resalta su condición puramente humana antes de otorgarle su nuevo rol espiritual. **Y continúa diciendo “no te lo reveló “carne ni sangre”:** apunta a que no es algo que el intelecto o la sabiduría humana pueda dimensionar. Jesús le está aclarando a Pedro que la verdadera comprensión de quién es Jesús no se alcanza meramente por el estudio o la lógica; es un acto de gracia, es una revelación del Padre.

v. 18 — El versículo del debate histórico

"Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." Es importante mencionar en este punto que “la piedra sobre la que sería edificada la Iglesia de Cristo” es la dialéctica que el Maestro explicita: el hombre debe reconocer quién es Dios y, a su vez, Dios reconoce a quién acude a Él como hijo suyo, lo que se contrapone a la idea generalizada que Pedro sería la base de la Iglesia fundada por Jesús, pues en otras Escrituras se menciona a Cristo como la piedra angular o fundamento.

- **"Edificaré mi Iglesia" (Ekklesia):** Es la primera vez que la palabra "Iglesia" aparece en los Evangelios. **Ekklesia** significa literalmente "asamblea" o "congregación", formado por ek (fuera) y kaleo (llamar), es decir, "los llamados fuera". Originalmente se refería a la reunión de ciudadanos libres en la Grecia antigua para decidir asuntos públicos y de gobierno. En el Nuevo Testamento, se adoptó para nombrar a la comunidad de creyentes



L. Ulloa Manríquez

cristianos (traducido como "iglesia"), sin aludir a un edificio físico, sino a las personas reunidas. Jesús refiere "**mi**" iglesia. La iglesia no pertenece a los líderes humanos, ni al apóstol Pedro, sino exclusivamente a Cristo.

- **Junto con esto va la promesa indefectible:** la revelación de la promesa de supervivencia absoluta. Gobiernos, imperios y filosofías humanas nacen y mueren, pero la Iglesia tiene la promesa divina de que jamás será destruida ni desaparecerá. La muerte misma (el Hades) fue vencida en la resurrección, por lo que no puede retener el curso de la Iglesia.

Estos versículos nos muestran que la Iglesia no se sostiene por voluntades humanas, sino sobre la verdad inamovible y revelada por Dios de que **Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, que formó y reconoce a su iglesia y a sus hijos y estos a Él y que son quienes guardan sus mandamientos, estatutos y leyes.** Y por ello, sobre esa roca de fe, la comunidad de creyentes marcha con la promesa de permanecer hasta el fin de los tiempos, incluso frente a la muerte misma.

Ver. 22, padecimientos del Maestro.

Entre la confesión y la transfiguración ocurre un hecho crucial que escandaliza a los discípulos: Jesús anuncia por primera vez su muerte y resurrección (Mt 16, 21-23). Pedro, que acababa de reconocer a Jesús como Mesías, rechaza la idea del sufrimiento e intenta disuadirlo de no pasar por todo ello. Jesús lo reprende fuertemente (por ser obra de *Satanás*) porque Pedro esperaba un Mesías triunfante y político, no un Siervo sufriente porque Pedro aún no comprendía la revelación del propósito divino de la presencia del Señor Jesús en la tierra.



En Mateo 17, la Transfiguración.

Pedro presencia junto con Juan y Jacobo la gloria del Señor Jesús por un breve instante, el texto dice que su rostro resplandeció y sus vestidos eran blancos como la luz y que a su lado aparecieron Moisés y Elías, luego una nube de luz los cubrió y una voz de la nube que dijo: ... *“Este es mi Hijo amado en el cual tomo contentamiento a Él oíd...”*. Oyendo esto los discípulos cayeron sobre sus rostros y temieron en gran manera.



Este evento demostró a sus discípulos más cercanos la **divinidad del Señor Jesús**, debían comprender quien era Jesús mediante esta manifestación de poder sobrenatural que tenía un propósito claro, en vista a que les había anunciado los padecimientos muerte y resurrección, que su humanización obedecía a una acción necesaria para llevar a cabo el plan de salvación para la humanidad. La aparición de Moisés y Elías representa la superioridad de Jesucristo frente a lo que representaban estos grandes hombres para Israel, **la Ley y los Profetas**, la presencia de Moisés y Elías conversando con Jesús demuestra que Él no es "uno más" entre los grandes hombres del Antiguo Testamento, sino **aquel hacia quien apuntaban la Ley y los Profetas**. Él es el



L. Ulloa Manríquez

cumplimiento definitivo del Plan de Salvación. Era el Hijo de Dios, Dios hecho hombre, y *la voz del Padre desde el cielo lo confirmó.*

Capítulo 26: 51-54. Luego, en el arresto de Jesús, Pedro actúa impulsivamente



al cortar la oreja de un siervo del pontífice, lo que demuestra que aún no comprendía que los padecimientos de Cristo formaban parte del cumplimiento del plan de Dios, aunque le había sido revelado.

Finalmente, en **26: 58 y 73 al 75**, durante el juicio de Jesús ante Caifás, Pedro sigue al Maestro de

lejos y termina negándolo tres veces, tal como Cristo lo había anunciado.

A pesar de estas debilidades, el apóstol Pedro finalmente comprende su misión después de la resurrección, cuando Jesús le encomienda “apacentar sus ovejas” (Juan 21). Desde entonces, y especialmente después de recibir el Espíritu Santo, (que lo vemos en Hechos cap.2), Pedro comienza a actuar guiado por Dios, cumpliendo la tarea de fortalecer y conducir a la Iglesia naciente (Juan 14:17)

El Apóstol en el libro de Los Hechos:

Un acontecimiento fundamental ocurre en la solemnidad de Pentecostés, cuando se derrama el Espíritu Santo sobre los apóstoles y la Iglesia. **Pedro**



L. Ulloa Manríquez
tomó la palabra y explicó que aquel acontecimiento era cumplimiento de lo anunciado por los profetas, proclamando que Jesús, crucificado por los hombres, había sido resucitado por Dios. Como resultado de su discurso, se produjo la conversión y bautismo de tres mil personas.

Luego de la curación del cojo de nacimiento en la puerta del Templo y la posterior comparecencia junto a Juan ante el Sanedrín. En esa ocasión, Pedro, lleno del Espíritu Santo, **proclama la divinidad de Cristo** y afirma que no hay salvación en ningún otro nombre... *“obedecer a Dios antes que a los hombres”*.

En Hechos 10: 28 y 34 se relata la **visión del lienzo**, Dios le muestra por intermedio de una visión que los gentiles también serían incorporados a la verdad. Luego de esto Pedro visita a Cornelio, un centurión romano, y a su familia, ellos creen el evangelio, son bautizados y reciben el Espíritu Santo. Este hecho genera controversia entre los creyentes de Jerusalén, pero Pedro explica la visión recibida y defiende la incorporación de los gentiles a la Iglesia.

En Hechos 12: 2 al 7, Pedro también es encarcelado por orden del **rey Herodes**, pero es liberado milagrosamente por un ángel de Dios. Después pide que informen a Jacobo y se marcha a otro lugar.



L. Ulloa Manríquez

Otro momento decisivo es el Concilio de Jerusalén, donde se reúnen los responsables de las comunidades de Jerusalén y Antioquía para discutir si los gentiles convertidos debían someterse a la circuncisión. **Pedro** interviene recordando su experiencia con Cornelio y sostiene que Dios ya había mostrado su voluntad de recibir a los gentiles.



La Iglesia primitiva es descrita a partir de entonces, como una comunidad que aprendía la doctrina apostólica, vivía en comunión, practicaba la fraternidad y veía manifestarse el poder de Dios. De esta manera comienza la tarea encomendada por Cristo, la predicación del evangelio hasta los confines de la tierra sin acepción de personas.

Las Epístolas del Apóstol Pedro.

Referente a la redacción de las epístolas del apóstol Pedro, estas se desarrollan en el contexto de las persecuciones romanas, bajo el gobierno de Nerón y se extendieron por regiones como el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia como menciona el apóstol. En ese escenario, Pedro escribe sus cartas para consolar y fortalecer espiritualmente a los creyentes que sufrían, Pedro probablemente se encontraba en Mesopotamia, al mencionar “la iglesia que está en Babilonia”.



Primera Epístola de Pedro.

Presentada como una carta escrita hacia fines del año 64 o comienzos del 65 d.C., llevada por Silas, está dirigida a cristianos esparcidos por el Imperio que estaban sufriendo discriminación y persecución por la fe. Pedro no les promete que el sufrimiento desaparecerá, sino que les enseña cómo vivir a través de él.

Su propósito principal es, animar a una Iglesia perseguida, llamando a los creyentes a permanecer firmes en la fe, vivir en santidad y seguir el ejemplo de Jesucristo. Pedro exhorta a los cristianos a soportar el sufrimiento, amarse fraternalmente, rechazar el engaño, obedecer a las autoridades y mantener una conducta íntegra tanto en la vida pública como privada.

El sufrimiento cristiano es presentado como una forma de gloria ante Dios, pues quienes permanecen fieles recibirán la promesa de la vida eterna y reinarán con Cristo.

Capítulo 1.

Se centra en la esperanza cristiana frente al sufrimiento y el llamado a una vida santa. Se resume en tres puntos clave:

- **La esperanza y salvación (v. 1-12):** Pedro consuela a los creyentes exiliados recordándoles que Dios los eligió y les dio un nuevo nacimiento por la resurrección de Jesucristo. Explica que las pruebas actuales son temporales y necesarias para purificar su fe (como el oro en el fuego), la cual resultará en alabanza cuando Cristo se manifieste.
- **El llamado a la santidad (v. 13-21):** Exhorta a los creyentes a vivir con sobriedad y no amoldarse a sus antiguos deseos. El fundamento de este



L. Ulloa Manríquez

mandato es el carácter de Dios: *"Sed santos, porque yo soy santo"*. Les recuerda que fueron rescatados de su manera de vivir apartada de los principios de Dios por el sacrificio de Cristo.

- **El amor fraternal y la palabra eterna (v. 22-25):** Insta a los cristianos a amarse unos a otros entrañablemente, puesto que han nacido de nuevo a través de la palabra de Dios, la cual, permanente y eterna, a diferencia de la gloria humana que se marchita como la hierba.

Capítulo 2:4-8

En estos capítulos el apóstol Pedro declara que Jesucristo es el cimiento o piedra Angular; define la dirección, la estabilidad y el soporte de toda la estructura espiritual. Es la base perfecta de la iglesia de Dios. Los Cristianos, al unirse a Cristo, reciben vida y se integran para formar el verdadero templo de Dios, que ya no es un edificio físico, sino personas. La roca, para el que cree, esto es refugio, sustento y honra, por el contrario, para el que desobedece: Es un obstáculo contra el que colisiona, resultando en su propia caída y juicio. (Vers.9), es el núcleo de la identidad de la Iglesia del Nuevo Pacto. Pedro menciona cuatro títulos que Dios otorgó exclusivamente a **Israel** en el Antiguo Testamento (Éxodo 19:5-6) y los transfiere a la comunidad de creyentes en Cristo, a los hijos del nuevo pacto:

- **Linaje escogido:** Implica elección divina. No se fundamenta en la etnia o la herencia biológica, sino en el propósito de Dios de formar una nueva congregación.
- **Real sacerdocio:** Une las funciones de rey y sacerdote. Los creyentes tienen libre acceso a Dios sin intermediarios humanos (Hebreos 10:19) y la



L. Ulloa Manríquez

responsabilidad con el mundo, ofreciendo sacrificios espirituales de alabanza y servicio.

- **Nación santa:** "Santa" significa *apartada para un propósito*. Describe a una comunidad global cuyas leyes morales y éticas se rigen por el carácter de Dios, no por las culturas locales.
- **Pueblo adquirido por Dios:** Significa propiedad exclusiva. El valor del pueblo radica en el precio de su compra: la muerte de Cristo (1 Pedro 1:19) con un único objetivo: *"para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"*.

Capítulo 3.

El apóstol instruye a los cristianos en lo que se refiere a la vida personal como cristianos: les pide a las casadas, que muestren una conducta pura y respetuosa, buscando la belleza interior, antes que los adornos externos. Destaca que este testimonio puede ganar a esposos no creyentes sin necesidad de palabras.

A los casados les ordena convivir con sabiduría y consideración, tratando a sus esposas con honor como a "coherederas de la gracia", advirtiéndoles que descuidarlas bloquea sus propias oraciones ante Dios., (v. 8-12) exhorta a todos los creyentes a la unidad, la compasión, el amor fraternal y la humildad. Prohíbe responder al mal con mal, en su lugar, manda bendecir.

Capítulo 4.

Las declaraciones del capítulo 4 son fundamentales para comprender el proceso de la Iglesia en este momento. Cuando Pedro escribe que *"es tiempo*



L. Ulloa Manríquez

de que el juicio comience por la casa de Dios", no se está refiriendo al juicio final, sino a un proceso **presente**. El hecho que el juicio comience hoy por la casa de Dios a través de las pruebas significa que **los verdaderos creyentes están siendo evaluados, aprobados y perfeccionados aquí en la tierra.**

Quienes perseveran y se mantienen fieles, son precisamente los que obtienen el derecho y el privilegio de participar en la primera resurrección (para vida eterna) en el instante en que ocurra la **Segunda Venida**, quedando completamente exentos del juicio condenatorio que le espera al mundo inconverso. Por lo tanto, la "casa de Dios" experimenta el juicio *primero* a través de las aflicciones de la vida, quedando purificada antes de que el juicio final sea sobre el resto del mundo.

Capítulo 5.

Después de haber hablado profundamente sobre el sufrimiento y las pruebas, el apóstol dedica este último espacio a dar **consejos prácticos, pastorales y de liderazgo** para mantener a la iglesia unida y firme en medio de la crisis.

Los consejos de Pedro se pueden agrupar en tres grandes bloques:

1. Consejos para los Líderes de la Iglesia (v. 1-4)

Pedro se dirige a los ancianos (pastores y líderes) de las congregaciones, les habla como un *"anciano también con ellos"* y *"testigo de los padecimientos de Cristo"*. Sus instrucciones apuntan a cuidar la iglesia de Dios no por obligación o como una carga pesada, sino con el deseo voluntario de servir a Dios. No deben buscar el liderazgo por ganancias materiales deshonestas (dinero, estatus o poder), sino por un genuino espíritu de servicio y les prohíbe



L. Ulloa Manríquez

explícitamente actuar como "señores" o dictadores sobre las personas a su cargo. El verdadero liderazgo cristiano se ejerce siendo modelos a imitar.

2. Consejos para la Comunidad y las relaciones mutuas (v. 5-7)

Aquí Pedro cambia el enfoque hacia los miembros de la congregación y la actitud interna que todos deben tener. Solicita a los más jóvenes que respeten y sigan la dirección de los ancianos y líderes espirituales, crecer en humildad ante Dios, este es un consejo para todos, sin importar la edad. Aconseja aceptar la soberanía de Dios en los tiempos difíciles, confiando en que Él los exaltará cuando sea el momento adecuado. Debemos confiar en que Dios nos va a sostener en las dificultades si nos encomendamos a Él: *"Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros"*.

3. Consejos para el desarrollo del espíritu y la Resistencia al mal (v. 8-11)

"Sed sobrios, y velad". En tiempos de crisis, el apóstol pide autocontrol y vigilancia espiritual constante. Les recuerda que el diablo opera como un *"león rugiente"*, buscando a quién devorar mediante el miedo, la duda y la opresión. Hace un llamado a estar firmes y resistir al enemigo basándose en la verdad de la fe. **(v. 10-14)** Pedro cierra con una promesa de esperanza absoluta, les asegura que el sufrimiento es "por un poco de tiempo", pero que el Dios de toda gracia, quien los llamó a su gloria eterna, Él mismo los perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá.



La Segunda Epístola de Pedro.

Fechada aproximadamente en el año 65-67 d.C., se dirige a los mismos creyentes perseguidos, pero se enfoca especialmente **en advertir contra falsos profetas y maestros**. Estos estaban afectando a la Iglesia y sembrando dudas sobre el regreso del Señor Jesús.

Esta epístola llama a perseverar en la doctrina verdadera, resistir a los falsos maestros y mantenerse atentos al regreso de Cristo. La demora de Su venida se explica como expresión de la paciencia de Dios, quien desea que más personas procedan al arrepentimiento.

Escrita un tiempo después, con un tono más urgente y severo porque Pedro sabe que su muerte está cerca y escribe una carta de amonestación para proteger a la iglesia, ya no de peligros externos (persecución), sino de peligros internos (falsas doctrinas). Esta carta es una alerta contra los falsos maestros y la promesa del regreso de Cristo.

Capítulo 1.

El apóstol comienza con una lista de virtudes que los cristianos debemos desarrollar en cadena: a la fe añadimos la virtud; a la virtud, el conocimiento; y al conocimiento, el dominio propio, la paciencia, la piedad, el afecto fraternal y el amor.

El fundamento de la verdad: Testigos y Profecía (v. 12-21)

Para contrarrestar a los falsos maestros que acusaban a los apóstoles de inventar fábulas, Pedro presenta dos pruebas irrefutables de la autoridad del mensaje cristiano:



L. Ulloa Manríquez

- **El testimonio ocular (v. 16-18):** Pedro afirma que ellos no siguen fábulas artificiosas. Él mismo fue testigo presencial de la gloria de Jesús y escuchó la voz del Padre en el monte Tabor en el episodio de la **transfiguración**.
- **La certeza de las Escrituras (v. 19-21):** El testimonio apostólico confirmado por la "palabra profética" de que deben estar siempre atentos (el Antiguo Testamento) y Pedro cierra el capítulo con una declaración fundamental sobre la inspiración de las SSEE: *"Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación, porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."* (v. 20-21) De este modo, el apóstol conecta el crecimiento moral del creyente con la autoridad absoluta de la Palabra de Dios. Nos enseña que las Escrituras son la revelación de Dios a la humanidad, por ello ofrecen una guía segura, firme y permanente frente a cualquier desviación o enseñanza falsa.

Capítulo 2.

En la 2ª carta, cap. 2, encontramos una advertencia severa contra los falsos maestros. Su contenido se resume en tres ejes:

- **Aparición y operaciones encubiertas (v. 1-3):** Se advierte que se introducirán herejías destructivas de forma secreta, negando a Cristo. Su motivación es la avaricia y usarán palabras fingidas para explotar a los creyentes.
- **La certeza del juicio divino (v. 4-10a):** Dios no perdonará a los falsos maestros, ilustrando con tres precedentes históricos: el **castigo a los**



L. Ulloa Manríquez

ángeles caídos, el diluvio en tiempos de Noé y la destrucción de Sodoma



y Gomorra. Del mismo modo que rescató a Lot y a Noé, Dios sabe librar a los piadosos y reservar a los injustos para el castigo.

- **Carácter y degradación moral** (v. 10b-22): Describe a estos maestros como rebeldes a la autoridad, arrogantes, carnales y guiados por instintos naturales. Se les

compara con Balaam por su

amor al dinero. El capítulo concluye afirmando que su apostasía los deja en un estado peor que el inicial, ilustrado con el proverbio: *"El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno"*.

Capítulo 3.

Aborda el fin de los tiempos y la segunda venida de Cristo, estructurado en tres verdades:

- **Los burladores del fin de los tiempos (v. 1-7):** Pedro advierte que en los últimos días surgirán personas que se burlarán de la promesa del regreso de Cristo, argumentando que todo sigue igual desde la creación. El apóstol los refuta recordando que Dios ya intervino destructivamente en el pasado



L. Ulloa Manríquez

mediante el diluvio, y que el orden actual está reservado para el juicio de fuego.

- **La paciencia y el tiempo de Dios (v. 8-10):** Pedro explica que la perspectiva del tiempo para Dios es distinta (*"un día es como mil años"*) y que el aparente retraso de su venida no es tardanza, sino paciencia, para dar oportunidad a que todos procedan al arrepentimiento. Sin embargo, afirma que el "día del Señor" llegará de forma sorpresiva, como un ladrón en la noche.
- **Llamado a la santidad y madurez (v. 11-18):** Ante la inminencia del juicio, exhorta a vivir vidas santas y piadosas mientras se esperan "cielos nuevos y tierra nueva". Respalda su enseñanza citando las cartas del apóstol Pablo y advierte contra los "indoctos e inconstantes" que las tuercen. Concluye mandando a los creyentes a crecer en la gracia y el conocimiento de Jesucristo.

El Apóstol Pedro es presentado como aquel a quien Cristo llamó "roca" y sobre quien edificaría su Iglesia, de modo que su vida y ministerio quedan profundamente ligados al nacimiento y expansión del cristianismo.

Los Evangelios y el libro de Los Hechos, describen la transformación de Pedro desde un pescador impulsivo hasta convertirse en el pilar de la Iglesia, destacando momentos clave como su confesión de fe y su posterior madurez espiritual tras el encuentro en Pentecostés. Las cartas, dirigidas a cristianos que enfrentaban persecuciones en Asia Menor, buscan fortalecer la identidad de los creyentes como un pueblo escogido y una nación santa. Subraya la importancia de la resistencia espiritual, advirtiendo seriamente contra las



L. Ulloa Manríquez

falsas doctrinas y los maestros corruptos. Finalmente, se explica la segunda venida de Cristo como una promesa de esperanza, enfatizando que la paciencia divina otorga tiempo para el arrepentimiento antes del juicio final.

Finalmente, las cartas del apóstol Pedro son un recordatorio que la fe no se vive en aislamiento, sino en comunidad, con esperanza y con un compromiso ético que transforma la vida cotidiana. El apóstol concluye que la Iglesia debe permanecer firme, esperanzada y activa, confiando en la gracia de Dios que perfecciona, afirma y fortalece a sus hijos en todo tiempo.